

MUJERES MAYAS: FERTILIDAD Y DESARROLLO ECONÓMICO

Magalí Daltabuit G.*

INTRODUCCIÓN

En América Latina el desarrollo económico ha transformado a las comunidades campesinas. Hay evidencia del proceso de proletarización que se ha dado en muchos países durante las últimas tres décadas, pero paralelamente podemos observar la existencia y reproducción de los hogares campesinos con miembros "semiproletarios", que fluctúan entre el trabajo agrícola y el asalariado (Heynig 1982; Díaz Polanco 1979).

El desarrollo económico y el deterioro ecológico han coexistido en los países latinoamericanos. Este hecho ha contribuido a la pérdida de autosuficiencia en las comunidades campesinas, limitando el acceso a los medios de producción. Los campesinos que no disponen de tierra suficiente para la producción de subsistencia son integrados al mercado de trabajo como semiproletarios (Deere y León 1982).

La migración de los hombres en busca de trabajo asalariado ha afectado a las comunidades campesinas de manera compleja y contradictoria. El efecto negativo que la migración rural-urbana ha tenido en las comunidades campesinas incluye: 1] el aumento de la dependencia con respecto al trabajo asalariado, con la consecuente disminución de su autosuficiencia; 2] la disminución de la producción de alimentos para el consumo familiar debida al abandono de las actividades agrícolas tradicionales; 3] la pérdida de trabajo familiar causada por la migración de los hombres en edad productiva, que dejan en las comunidades rurales a las mujeres, los niños y los ancianos; 4] el abandono del trabajo comunal y de algunos mecanismos de apoyo social. El efecto positivo incluye la disminución de la presión sobre tierras desgastadas y sobre-explotadas en algunas zonas y la disminución del desempleo al brindar alternativas económicas, aunque dentro de opciones limitadas.

*Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

El bajo costo del trabajo asalariado en los países latinoamericanos está sustentado en la explotación no sólo del hombre sino también de su familia (Meillasoux 1972). El trabajo doméstico no remunerado que realizan las mujeres sustenta el hogar campesino. Éstas aseguran la reproducción de la fuerza de trabajo no sólo al tener hijos, sino también por su crianza, socialización y cuidado hasta la edad adulta. Actualmente muchas mujeres campesinas contribuyen de manera importante a la economía y el bienestar de su familia, tratando de balancear sus roles productivos y reproductivos. Ellas desarrollan una amplia variedad de actividades agotadoras y sus hijos son también una importante fuente de trabajo en la familia.

En comunidades donde las mujeres tienen responsabilidades domésticas y productivas el embarazo y la lactancia no pueden alterar el patrón de su trabajo. En estas circunstancias, que por lo general están asociadas con una alimentación limitada, el estrés fisiológico del embarazo y la lactancia son enormes.

En muchas comunidades campesinas de América Latina prevalece la desnutrición moderada crónica entre las mujeres; los índices de fertilidad son altos debido al inicio temprano de la vida reproductiva. En estas comunidades los índices de mortalidad materna son altos y la incidencia de nacimientos prematuros, muertes perinatales y bajo peso al nacer son varias veces mayores que los reportados en los países industrializados (AID 1983).

Durante el periodo del embarazo y la lactancia hay un incremento de los requerimientos de nutrientes como calorías, proteínas, hierro, calcio y fósforo. Sin embargo, hay varios estudios que demuestran que muchas mujeres en las comunidades rurales no consumen la cantidad de calorías y proteínas recomendadas, no sólo durante el embarazo y la lactancia sino tampoco durante su adolescencia (Prentice y Prentice 1988). El embarazo y la lactancia representan un estrés físico y nutricional en particular para las mujeres campesinas que realizan trabajos pesados, tienen dietas inadecuadas y viven en un ambiente con múltiples enfermedades.

Surge entonces la pregunta de cómo estas mujeres con problemas nutricionales y de salud llegan a tener una vida reproductiva tan intensa.

OBJETIVOS

El objetivo general de este estudio es examinar el proceso de transformación en una comunidad maya, Yalcobá, que pasa de una economía

tradicional de subsistencia a una economía de mercado, analizando los cambios en la vida de las mujeres mayas desde una perspectiva adaptable. El enfoque principal está en las respuestas de adaptación que las mujeres han establecido ante el desarrollo económico de su comunidad y en las consecuencias que éstas han tenido en sus hogares.

COMUNIDAD ESTUDIADA

Yalcobá, pequeña comunidad maya, se encuentra localizada en la zona maicera de Yucatán; pertenece al municipio de Valladolid.

La principal actividad económica tradicional es la milpa, complementada por la ganadería, la apicultura, la horticultura y la cría de animales domésticos. Actualmente la mayor parte del ingreso de muchas familias proviene del trabajo asalariado. Alrededor de 40 por ciento de los hombres jóvenes migra en busca de trabajo a ciudades como Cancún, Mérida, Tizimín y Valladolid. Paulatinamente se están abandonando estas actividades agrícolas tradicionales.

Yalcobá tiene unos 2 000 habitantes, en su mayoría bilingües: maya-yucateco y español, y la comunidad tiene un patrón de asentamiento nuclear aunque existen muchos ranchos y rancherías a su alrededor. Cuenta con servicios públicos: agua, luz, escuela primaria y secundaria, una clínica del IMSS. Hay dos molinos de nixtamal y varias tiendas en el centro del poblado.

Los índices de natalidad (43.3) y mortalidad (48.0) infantil son altos; también es alto el índice de fertilidad (210.1).

MUESTRA Y METODOLOGÍA

Del total de familias de la comunidad (244) se seleccionó una muestra estratificada de 40. A ésta se le aplicó una serie de encuestas para conocer su nivel socioeconómico, estado de salud y dieta. Se hizo un estudio de tiempos para saber el patrón de trabajo familiar. Igualmente, uno de antropometría nutricional para evaluar el estado de sus miembros en esta variable. En 12 familias se hizo un estudio de pesos y medidas para conocer el consumo de nutrientes.

En este trabajo presentaré parte de los datos obtenidos en la encuesta de salud. Analizaré las historias productivas de 40 mujeres que tienen un rango de edades de 18 a 56 años.

La información obtenida en las historias reproductivas es la si-

guiente: edad de menarquia, edad de unión marital, edad al primer embarazo, número de hijos nacidos vivos, nacidos muertos y abortos, número de meses de embarazo y lactancia para cada hijo y uso de anticonceptivos.

Es necesario mencionar la dificultad que existe en una comunidad como Yalcobá para obtener información precisa sobre fechas de nacimiento, pues muchas personas no recuerdan su edad ni la de sus hijos. Fue necesario revisar los certificados de nacimiento, desde 1925, que se encuentran en la comunidad, para obtener las edades exactas. Los de algunas mujeres mayores no se encontraron.

RESULTADOS

Los parámetros reproductivos de las mujeres estudiadas son los siguientes (cuadro 1): la edad promedio de menarquia es 13.1 años (rango de 12 a 15 años). Esta edad coincide con lo observado por otros investigadores: 12.5 (Howrigan 1984) y 12.9 (Steggerda 1941). La edad promedio en el momento del primer embarazo es 18.8. El número promedio de embarazos fue de 5.5 (rango 1-14), de los cuales el promedio de hijos vivos es 4.8 (rango 0-11) y el de abortos y nacidos muertos es de aproximadamente 1 (rango 0-5). Es decir, el 35 por ciento de las mujeres de la muestra ha tenido por lo menos un aborto. La fertilidad promedio de las mujeres de más de 45 años es de 7.2.

CUADRO 1. Parámetro reproductivo de las mujeres por grupos de edad

	15-24 <i>n=3</i>	25-34 <i>n=11</i>	35-44 <i>n=14</i>	45-54 <i>n=17</i>	55+ <i>n=5</i>	Total <i>n=40</i>
Menarquia	12.3	13.2	12.7	13.2	14.5	13.1
Edad primer parto	16.6	18.3	20.5	19.5	19.2	18.8
Núm. embarazos	2.0	5.3	5.8	7.2	7.4	5.5
Núm. nacidos vivos	1.3	4.3	5.5	6.0	7.2	4.8
Núm. abortos y nacidos muertos	0.6	1.0	0.3	1.2	0.2	0.6

Estos parámetros reproductivos parecen no haber cambiado desde hace 50 años; Villa Rojas (1985) menciona que en los años treinta la mayoría de las mujeres maya-yucatecas se casaban muy jóvenes y tenían uno o más hijos antes de los 20 años. Llegaban a tener entre 7 y 9, de los cuales sobrevivía más de la mitad.

Para evaluar el desgaste biológico debido al embarazo y la lactancia, Harrington (1983) propone un índice: el de estrés reproductivo, que representa la proporción de tiempo, dentro de la vida reproductiva de una mujer, que ha estado embarazada y dando pecho.

$$\text{Índice de estrés reproductivo} = \frac{\text{Total de mes de embarazo y lactancia} \times 100}{\text{edad actual} - \text{edad al 1er. embarazo (en meses)}}$$

La clasificación que resulta de este índice es:

- 1-20%: estrés ligero
- 21-40%: estrés moderado ligero
- 41-60%: estrés moderado
- 61-80%: estrés pesado
- 81-100%: estrés muy pesado

Este índice resulta muy útil ya que indica claramente el porcentaje de tiempo durante el cual una mujer ha estado bajo estrés en su vida adulta. Debemos mencionar que su interpretación tiene algunos problemas: uno es que subestima el desgaste de las mujeres de mayor edad y el otro es que en algunos casos existe sobreposición entre el embarazo y la lactancia.

Se calculó el índice de las mujeres de la muestra para evaluar su estrés y para hacer una comparación entre ellas. En el cuadro 2 se muestra el porcentaje de mujeres, agrupadas por edades y que caen en cada categoría.

CUADRO 2. Porcentaje de mujeres según índice de estrés reproductivo. Categorías

Edad	n	1	2	3	4	5
		1-20%	21-40%	41-60%	61-80%	81-100%
15-24	3	0	33	0	0.5	67.5
25-34	11	0	18	9.5	27.5	45.5
35-44	14	7	14	21.5	21.5	36.5
45-54	7	29	14	29.5	14.5	14.5
55+	5	0	80	20.5	0.5	0.5
Total	40	7.5	25	17.5	17.5	32.5

1 = ligero; 2 = ligero moderado; 3 = moderado; 4 = pesado; 5 = muy pesado.

Podemos observar que el 45 por ciento de las mujeres entre 25 y 34 años está bajo un estrés muy pesado, así como el 36 por ciento de 35 a 44 años. Estas mujeres han pasado más del 80 por ciento de su vida adulta embarazadas y dando pecho; 21 por ciento del primer grupo mencio-

nado y 27 por ciento del segundo han pasado más del 60 por ciento de su vida adulta en estas condiciones. Las mujeres mayores tienen un estrés menor pero hay que considerar el efecto negativo que tuvo sobre su salud el haber estado bajo estrés muy pesado durante su juventud.

El estrés físico y nutricional aumenta en los casos de embarazo durante la adolescencia. En el cuadro 3 se presenta la edad materna en el primer embarazo. Se puede observar que el 58 por ciento de las mujeres tuvo su primer hijo entre los 16 y los 20 años. Hay que notar que el 12 por ciento de ellas fue madre antes de los 15 años. Estos datos tienen implicaciones importantes ya que demuestran la cantidad de embarazos en adolescentes que hay en Yalcobá.

Los periodos de mayor velocidad de crecimiento se presentan durante la infancia y la adolescencia, cuando hay grandes demandas calóricas, además de todos los nutrientes necesarios para el crecimiento adecuado. Para las jóvenes adolescentes el embarazo representa una demanda extra para su cuerpo que aún está creciendo rápidamente y que no ha alcanzado la maduración ósea (Pipes y Brown 1984).

Durante la adolescencia los requerimientos nutricionales son altos, especialmente en calcio y fósforo, para cubrir las necesidades de crecimiento y maduración física. El crecimiento óseo en esta etapa requiere casi tres veces más calcio y fósforo que en un adulto. En la mujer embarazada el esqueleto llega a funcionar como una reserva para mantener los niveles de calcio adecuados cuando hay una deficiencia en su consumo. Puede presentarse desmineralización ósea en adolescentes que están amamantando (Atkinson y West 1970) y su embarazo se asocia con otros problemas de salud como la anemia y la hipertensión (Chan *et al.* 1982, 1987).

Los datos de la encuesta nutricional de 24 horas muestran que el consumo calórico de las niñas y las adolescentes es bastante menor al recomendado con base en sus edades, cubriendo sólo entre 60 y 70 por ciento. Estos datos sugieren que están bajo estrés nutricional. Sólo en el caso de las mujeres adultas el consumo es adecuado.

CUADRO 3. Porcentaje de las mujeres según edad al primer parto

<i>Grupos de edad</i>	<i>n</i>	<i>%</i>
15	5	12
16-20	23	58
21-25	8	20
26-30	4	10
Total	40	100

El estudio de tiempos realizado bajo la técnica de observaciones cortas o *spot check observation* (Gross 1984), en las 40 familias de la muestra, proporciona datos sobre el trabajo que realizan cotidianamente las mujeres de Yalcobá. Vemos que las adultas ocupan la mayor parte de su tiempo en desempeñar actividades domésticas (33 por ciento) y aquellas relacionadas con la preparación de alimentos (30 por ciento). Las labores en las que ocupan más tiempo es hacer tortillas y lavar ropa. También realizan trabajos pesados como cargar cubetas con agua y grandes bultos de leña desde la milpa hasta su casa. El cuidado infantil ocupa relativamente poco de su tiempo (7 por ciento). Las niñas empiezan a participar en las actividades domésticas entre los 5 y 6 años al dedicar bastante tiempo al cuidado (4 por ciento) y juego (17 por ciento) con sus hermanos menores. El tiempo que destinan a las labores domésticas aumenta gradualmente con la edad.

El trabajo de las mujeres es crítico para la sobrevivencia y el bienestar de sus familias.

Para evaluar el efecto del nivel socioeconómico de las mujeres estudiadas sobre su estrés reproductivo se dividió la muestra con base en el nivel socioeconómico (alto o bajo).

Es interesante observar que son las mujeres de nivel alto quienes están bajo mayor estrés, ya que tienen más hijos. Esto nos indica que hay una asociación entre una fertilidad alta y un nivel alto (29 por ciento).

Quizás estas mujeres de nivel alto han aumentado sus oportunidades económicas al tener más hijos que aportan trabajo y dinero a la familia, lo cual les da mayor flexibilidad. Varios autores asocian la fertilidad alta en comunidades rurales con la utilidad económica de los niños y adolescentes, tanto en las labores agrícolas tradicionales como en el trabajo asalariado (Odell 1982; Deere y Leal 1982).

Las familias mayas toman decisiones sobre su reproducción biológica con base en varios aspectos económicos y sociales. Se consideran, entre otros, la necesidad de trabajo doméstico y asalariado, la seguridad durante la vejez, las enfermedades y los accidentes de los padres. También se toma en cuenta la alta mortalidad infantil. Para las mujeres mayas la sobrevivencia y el futuro económico de cada uno de sus hijos son las metas más importantes.

Dentro de una perspectiva de adaptación, podemos considerar que las estrategias seguidas por mujeres de Yalcobá son las de optimizar su fertilidad y dar cuidado atento a cada uno de sus hijos durante la infancia. Después sigue la educación, y hacen hincapié en que sean obedientes, responsables y solidarios con la familia (Levine 1980). Si

varios hijos sobreviven pueden aportar más trabajo y dinero, y logran mejorar su nivel de vida. Las mujeres aseguran de esta manera la reproducción biológica y cultural.

Las mujeres mayas casi nunca migran porque se necesita su presencia constante para la reproducción del trabajo dentro del hogar. Sus embarazos consecutivos, el cuidado de los hijos y el trabajo doméstico que realizan son necesarios, ya que podemos decir que en los hogares campesinos se produce la mercancía más importante: la fuerza del trabajo (Astorga 1985).

CUADRO 4. Índice de estrés reproductivo por nivel socioeconómico

Nivel socioeconómico	1 0-20		2 21-40		3 41-40		4 61-80		5 81-100		Total	
	n	%	n	%	n	%	n	%	%	n	n	%
Bajo	3	11	7	25	5	18	4	14.0	8	29	27	67.5
Alto	0	0	3	25	2	17	3	25.0	5	42	13	32.5
Total	3	7	10	25	7	17	7	17.5	12	33	40	100.0

CONCLUSIONES

Este estudio sugiere que una fertilidad elevada es una de las pocas estrategias adaptativas de las que dispone la mujer maya de Yalcobá. Se casa muy joven, a los 13 o 14 años, y tiene sus primeros embarazos cuando es adolescente. El hecho de empezar a tener hijos poco tiempo después del matrimonio está aceptado socialmente y reforzado por la estructura familiar, extensa en algunos casos.

Nuestros datos muestran que en Yalcobá tener muchos hijos es una adaptación económica favorable; sin embargo, los embarazos consecutivos desde la adolescencia, combinados con periodos prolongados de lactancia, problemas nutricionales y pesadas cargas de trabajo, pueden tener un efecto negativo en la salud materna.

La estrategia adaptativa basada en una alta fertilidad ha sido quizás utilizada durante siglos por las mujeres mayas.

Fray Diego de Landa menciona que las mujeres mayas "eran muy buenas amas de casa y fuertes trabajadoras". Dice que eran muy fértiles, que tenían hijos desde muy jóvenes y que les daban pecho por 3 o 4 años

(Tozzer 1941). Aunque esta estrategia de una alta fertilidad no sea reciente, las consecuencias que trae a la familia parecen haber cambiado.

Actualmente la fuerza de trabajo es producida a expensas del bienestar de las mujeres que abandonan el hogar, la familia extensa, incluso la comunidad, para ser vendida al mercado externo de trabajo. Antes, dentro del sistema tradicional de subsistencia, la familia se beneficiaba directamente del trabajo de los hijos; ahora, dentro del sistema capitalista, sólo se beneficia la minoría para quienes la fuerza de trabajo barata es necesaria. Esta estrategia actualmente refuerza los mecanismos de expropiación.

Pienso que para los campesinos mayas, y en particular para las mujeres, la transformación de una economía de subsistencia a una de mercado ha implicado una pérdida no sólo de su autosuficiencia y bienestar social, sino incluso una pérdida en el control real que tienen sobre su futuro. Dentro de la situación crítica que vive México es fácil pensar que la calidad y nivel de vida de los campesinos mayas continuará declinando en el futuro.

REFERENCIAS

AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT

- 1983 *Maternal and infant nutrition in developing countries with special reference to possible intervention programs in the context of health*, Washington, D. C., Subcommittee on Maternal and Infant Nutrition in Developing Countries, Committee on International Nutrition Programs, Food and Nutrition Board, National Academy Press.

ASTORGA LIRA, E.

- 1985 *Mercado de trabajo rural en México. La mercancía humana*, México, Era, Colección Problemas de México.
- 1982 "Decreased bone mineral status in lactating adolescent mothers. Adolescent Medicine", *The Journal of Pediatrics* 101 (5): 767-770.
- 1987 "Effects of increased dietary calcium and bone mineral status of lactating adolescent and adult women", *American Journal of Clinical Nutrition* 46: 319-323.

DEERE C. D. Y M. LEÓN DE LEAL

- 1982 *Women in Andean agriculture*, Ginebra, Women, Work and Development, 4, International Labour Office.

DÍAZ POLANCO, H.

- 1979 *Teoría marxista de la economía campesina*, México, Juan Pablos.

GROSS, R. D.

- 1984 "Time allocation: A tool for the study of cultural behaviour", *Annual Review of Anthropology* 13: 519-558.

HARRINGTON, A. J.

- 1983 "Nutritional stress and economic responsibility: A study of Nigerian women", en M. Buvinic, M. A. Lycette y McGreevey, comps., *Women and poverty in the Third World*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.

HOWRIGAN, G. A.

- 1984 Making mothers from adolescents: Context and experience in maternal behaviour in Yucatan, Cambridge, tesis, Graduate School of Education of Harvard University.

LEVINE, R.

- 1980 "A cross-cultural perspective on parenting", en M. Fantini y Cárdenas, comps., *Parenting in a multicultural society*, Nueva York, Longman.

MEILLASOUX, C.

- 1972 "From reproduction to production. A marxist approach to economic anthropology", *Economy and Society* 11: 93-105.

ODELL, M. E.

- 1982 "The domestic context of production and reproduction in a Guatemalan community", *Human Ecology* 10 (1): 47-69.

PIPES, R. Y M. L. BROWN

- 1984 *Nutrition in infancy and childhood*, The C. V. Mosby Co.

PRENTICE, A. Y A. PRENTICE

1988 "Reproduction against the odds", *The New Scientist* 14: 41-46.

STEGGERDA, M.

1941 *Maya indians of Yucatan*, Washington, Carnegie Institution.

TOZZER, A. M.

1966 "Landa's *Relación de las Cosas de Yucatán*. A translation", *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, Cambridge, Harvard University Press, vol. 18.

VILLA ROJAS, A.

1985 *Estudios etnológicos. Los mayas*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

